

REFLEXION: PASTORES DE LA GREY

CELEBRACION DEL DIA DEL PASTOR

Iglesia Bautista de Quintana

Sábado, 4 de junio de 1994

Luis Fidel Mercado

1- Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:

2- Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

3- no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

4- Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

I Pedro 5:1-4

INTRODUCCION

La imagen del líder en la comunidad religiosa como pastor:

Debo confesar que me atrae el título de pastor más que el título de reverendo o el de doctor.

1. DIOS COMO PASTOR: Jehová es mi pastor; nada me faltará.
2. EN EL N.T. JESUS ES EL PASTOR: Yo soy el buen pastor. El buen pastor su vida da por las ovejas. El buen pastor conoce sus ovejas por su nombre y las ovejas lo conocen.

DEL PRESBITERO A PRESBITEROS (5:1)

En el vers. 1, el autor se domina "presbítero" con los demás presbíteros, testigo con ellos de los sufrimientos de Jesucristo y participante con ellos de la gloria que ha de ser revelada. Sobresalen en esta autoidentificación los siguientes puntos:

1. Pedro se pone en el mismo nivel de todos los demás líderes de las demás congregaciones en Asia Menor. Tanto él como los demás líderes son colegas

en el ministerio en igualdad de condiciones. Todos son líderes cuyo pastor principal es Jesucristo. Esta nota de colegialidad y solidaridad es digna de admirarse y emularse. Todos los pastores y pastoras somos colegas en el ministerio, todos somos consiervos con otros compañeros y compañeras, no importa el lugar, el tamaño de la congregación ni el presupuesto. El llamado y la tarea que provienen del gran pastor de las ovejas, Príncipe de los Pastores, nos hacen un cuerpo de presbíteros o pastores.

2. Pedro se autodenomina testigo con ellos de los sufrimientos de Cristo. El presbítero o pastor es siempre testigo de los padecimientos de Jesucristo. Pedro no presenció la crucifixión de Jesucristo, pues en ese momento él y otros discípulos huyeron. Con mayor propiedad, *martus* o "testigo" denota testificar de los sufrimientos de Jesucristo. Bien lo decía Pablo a los Corintios: "No me propuse saber nada entre vosotros sino a Jesucristo y a éste crucificado."

En la misma Primera Epístola de Pedro los sufrimientos y la cruz del Señor se destacan como el centro de la acción salvífica de Dios a nuestro favor. Dice Pedro de Jesús: "...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia, y por cuya herida fuisteis sanados".

Al autodenominarse con los presbíteros testigo de los sufrimientos de Dios, Pedro manifiesta que el pastor de la congregación tiene como tarea prioritaria la proclamación del Jesús crucificado como poder de Dios que brega con nuestros pecados.

Pablo decía a los gálatas: De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús."

3. Pedro se autodefine además, llamándose: "Yo participante con ustedes de la gloria que ha de ser revelada." Aquí se trata de la otra cara de la moneda. Por un lado la cruz y el sufrimiento, por el otro la resurrección y la gloria. Por la resurrección de Jesús, los presbíteros, y desde luego todos los

cristianos, participan ya de la gloria misma que resplandeció en el Jesús resucitado y que ahora ya toca a los creyentes por la presencia del Espíritu.

RESUMEN

1. Los pastores del rebaño tenemos un pastor supremo--el Príncipe de los Pastores, Jesucristo nuestro Señor. El es la razón de ser de nuestro ministerio. Sin él no somos nada y nada podemos hacer.
2. Los pastores somos colegas. Somos equipo de trabajo del Señor Jesucristo. Todos somos iguales por llamamiento y encomienda. Todos nos debemos apoyo y consejo mutuos. Sin esta visión de conjunto, permancemos como llaneros solitarios, tocando nuestra propia trompeta pero no formando parte de la orquesta del Pastor y Obispo de nuestras almas, Jesucristo el pionero, el autor y consumidor de la fe.
3. Los pastores del rebaño son testigos de los padecimientos del Señor. La cruz de Jesucristo como fanal de salvación fue piedra de tropiezo y continúa haciéndolo. Aún en la iglesia de Jesucristo surge una y otra vez la tentación de cambiar la cruz de Cristo por el evangelio falso de la salud instantánea, de las riquezas y del éxito material y profesional.
4. Los pastores del rebaño somos portadores de gloria. El cruz es el nadir; el abandono total en el mundo destinado al no ser. Pero al dorso, al otro lado, un poco más tarde y aun desde la misma cruz, se eleva vertical el Señor resucitado.
5. Los pastores de la grey son pastores de toda la comunidad, porque todos necesitan del Señor.

LFM/esm

4 jun 94

PASTORES.LFM